LOS GRILLOS DE MI JAULA



Érase una vez una familia muy feliz que vivía en un precioso pueblo al norte de España. Todos los domingos, los hermanos José y Marta siempre iban a casa de sus abuelos mientras sus padres se iban a algún concierto o simplemente salían por la ciudad.

Los abuelos vivían en una magnífica casa en el monte que a los dos hermanos les fascinaba. Tenían todo tipo de animales mágicos en el jardín, desde un pavo real muy caballeroso hasta un gato montés que contaba chistes. Por esta razón, el día favorito de la semana para Marta y José era el domingo.

Un día, Marta no podía dormir pensando que pasaría una semana entera con los abuelos. El abuelo Ramón cogió de su jardín unos grillos fantásticos y los metió en una jaula para que Marta los escuchara cantar y se durmiera. A la mañana siguiente, los grillos estaban boca arriba y ya no cantaban.

-¡Oh, no!- gritó Marta preocupada.

Su abuela le dijo que fuera a hablar con el gran búho sabio. Cuando los dos hermanos llegaron donde se encontraba el búho les dijo:

-Tenéis que intentar hablar con la reina grillo, que habita en los adentros del bosqueexplicó.

El búho dio un mapa a los hermanos y ellos se dirigieron al lugar indicado. Llegados a este punto vieron una cueva y se adentraron en ella. No veían nada hasta que, de repente, vieron unos ojos rojos como la sangre en la oscuridad. Pronto se dieron



cuenta de que una figura con hiena forma de se les aproximaba. Marta y José atemorizados estaban cuando, de pronto, precioso pavo real se puso delante de los hermanos. No tardaron en darse cuenta de que el pavo era el de los abuelos.

- -Lener, vieja amiga- dijo el pavo real dirigiéndose a la hiena en tono sarcástico.
- -Mest, ¿qué te trae por aquí?dijo Lener, dirigiéndose al

pavo.

-¡Suelta ya a la reina grillo!

-¿O qué?

De pronto, Mest abrió su espléndida cola y seis plumas salieron en forma de flecha hasta Lener, que cayó dormida al suelo.

-Plumas tranquilizantes- explicó el pavo real a los hermanos. -¡Corred! ¡Liberad a la reina grillo!- gritó el pavo.

Los dos hermanos corrieron para abrir la jaula de la reina.

-Gracias- dijo la reina grillo. -Os concederé un deseo.

Marta y José explicaron a la reina lo que les había ocurrido a sus grillos.

-Meted a los grillos en esta jaula mágica y cantadles por la noche durante tres días seguidosexplicó la reina.

Los hermanos siguieron las instrucciones al pie de la letra y al cuarto día volvieron a cantar como siempre.



Eduardo Cestero 1ºB ESO